

La Orden Benedictina

DE sabe con certeza que San Benito dejó instituidos 14 monasterios al morir. Doce estaban en Subiaco, uno en Terracina y otro en Montecassino. Este último es el más famoso de todos. Se trata de una abadía italiana de la provincia de Frosinoni, situada sobre un monte de 519 metros de altura, fundada por el santo en el año 529, sobre las ruinas de un santuario en honor al dios Apolo. La abadía de Montecassino fue, desde sus comienzos, un centro importantísimo de cultura. Su archivo y biblioteca, integrados por códices de diversas procedencias, documentos venerables por su antigüedad y obras de arte, han sido siempre visitados por hombres de ciencia, historiadores en su mayor parte, que han ido al lugar para copiar informaciones relativas a épocas remotas. Algunos de los códices de ese admirable recinto, se remontan al siglo VI.

A pesar de la importancia cultural y religiosa, la abadía de Montecassino ha sufrido numerosas destrucciones a lo largo del tiempo, y casi desde su fundación. La más intensa fue durante la Segunda Guerra Mundial, cuando la artillería y los bombardeos aéreos la destruyeron casi por completo (1944); pero en la actualidad, Montecassino se encuentra prácticamente restaurado, y los libros que pudieron salvarse volvieron a ocupar su lugar en la biblioteca.

Hacia el siglo XIV se calculó en 17,000 el número de monasterios benedictinos existentes, pero dicho número decreció notablemente con el tiempo.

Han sido muy numerosos los hombres insignes que ha tenido la Orden de los monjes benedictinos, fundada por el santo patriarca de occidente, San Benito Abad. Entre los mil quinientos santos canonizados de esa Orden se cuentan (para no citar sino a algunos) el gran pontífice San Gregorio Magno, primer biógrafo del santo; San Bonifacio IV, San León III, San León IV, San Zacarías, San León IX, y hombres de ciencia tan eminentes como San Beda, "El Venerable" (autor de una Historia Eclesiástica Inglesa), y San Pedro Damiano, lumbreras de la Iglesia; abades como San Odilón, San Hugo, San Iñigo, y muchísimos más.

Misioneros benedictinos modernos han trabajado en América, Africa y Australia con eficacia, y siguen contribuyendo, como sus predecesores, a la obra civilizadora que caracteriza a la Orden. En efecto, los benedictinos, aparecidos en una época en que el trabajo era casi exclusivamente función de esclavos, enseñaron a los pueblos que iban conquistando a labrar la tierra, aprovechar los bosques, ganarse la vida con oficios manuales y, en una palabra, a trabajar honradamente, dejando la vida nómada muchas veces, para establecerse cerca de sus religiosos y maestros.

Casi todos los monasterios tenían su escuela, y gracias a ello se expandió la cultura. A los benedictinos se deben las Universidades de París, Cambridge, Bolonia, Sahagún, Oviedo, Salamanca, etc., y a sus celosos directores debe toda la cultura universal la conservación y reproducción de manuscritos tan importantes como la Biblia, los autores clásicos de la antigüedad y los escritos de los Santos Padres (o sea la patrística) que celosamente, como hemos dicho, custodiaban en sus bibliotecas, sin prohibir a nadie su lectura.

No se reduce la obra benéfica de los benedictinos a la conservación y reproducción de escritos ajenos, sino que la producción literaria y científica, realizada por ellos, inunda de obras eruditas y utilísimas al mundo civilizado. Por lo tanto, son acreedores a la gratitud de todos, por su sabiduría, por su contribución única al estudio del canto y de la música religiosa, y por su conocimiento en materias relacionadas con las letras.

> Guión del P. Carlos de Maria y Campos, S. J. Adaptación Literaria: Javier Peñalosa Realización Artística: Angel J. Mora Portada: Ignacio Palencia

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

SAN FRANCISCO DE SALES, la lumbrera del siglo XVI, el hombre que con su espíritu, generosidad y amor realizó una obra sin precedente, es el título de la Vida Ejemplar que llegará a sus manos el mes entrante. SAN FRANCISCO DE SALES es un título digno de esta serie, la más leída en América y España. Adquiera con tiempo un ejemplar del Cuaderno Ilustrado que anunciamos, seguros de su interés, eficacia moral y amenidad.

VIDAS EJEMPLARES — Año VIII — Nº 115 — 15 de diciembre de 1961.—("SAN BENITO ABAD").—Director: R. P. Enrique Torroella, S. J.—Revista quincenal.—(© Copyright, 1961.—Edición Especial por Demanda Popular.—Derechos mundiales reservados.—Autorizada como correspondencia de 2º clase en la Administración de Correos Nº 1, de México 1, D. F., el 10 de mayo de 1954.—\$ 1.00 el ejemplar en la República Mexicana, Dis. 0.10 en el Extranjero.—Publicada por "Ediciones Recreativas, S. A.", de la "Organización Editorial Novaro", que la imprime en sus propios talleres.—Presidente: Luis Novaro.—Director de Ediciones: Lic. Rafael Ruiz Harrell.—Director de Producción: Rafael Rentería.—Donato Guerra Nº 9.—Tei. 21-37-93.—Apartado Postal 6999.—México 1, D. F.—Ventas y suscripciones: "DIPUSA", Donato Guerra Nº 9.—Apartado Postal 10223.—Tel. 21-68-37.—México 1, D. F.—Distribuídor para España: "Queromón Editores, S. A.", Narváez, 49, Madrid.—Reg. Nº 57 de la J. A. de P. I. de Madrid.—Precio: seis pesetas.













ASÍ, GRACIAS A SAN GREGORIO Y AQUELLOS ILUSTRES VARONES, SE CONOCE LA MARAVILLOSA VIDA DE SAN BENITO ABAD...

















LOS HIJOS DE ANICIO, MUJER Y VARÓN, FUERON BAUTIZADOS CON LOS NOMBRES DE ESCOLÁSTICA Y BENITO...





WIÑO AUN, BENITO MARCHÓ A ESTUDIAR A ROMA. SU FIEL NODRIZA LE SIGUIÓ...



























































































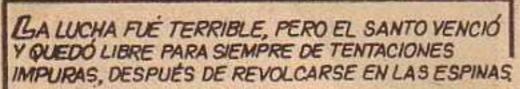


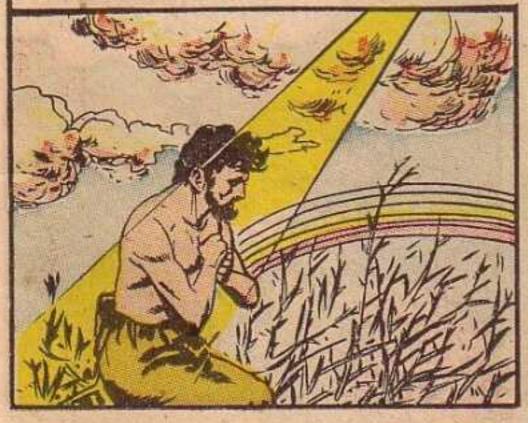




































































































































ENTRE SUS DISCÍPULOS, HABÍA EL HIJO DE UN RICO MAGISTRADO. UNA NOCHE, SE LE ENCOMENDO UNA HUMILDE TAREA...









CLARIVIDENCIA CADA VEZ MÁS
NOTABLE, COMO SE HA VISTO.
POR ESO, CUANDO LOS
BÁRBAROS DEL NORTE
INVADIERON ITALIA BAJO LAS
ORDENES DE TOTILA, ESTE
REY GODO QUISO PONERLA A
PRUEBA, CON LA INTENCION
DE BURLARSE DEL SANTO
MONJE... PERO VEAMOS LO
QUE OCURRIÓ...











































GUARENTA AÑOS DESPUÉS HABRÍA DE CUMPLIRSE LA PROFECIA: LOS LONGOBARDOS INCENDIARON EL MONASTERIO, SALVÁNDOSE SOLAMENTE LOS RELIGIOSOS...















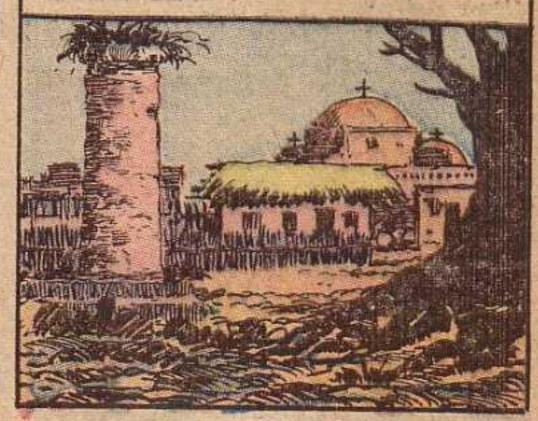




ENTRE TANTO, ESCOLÁSTICA, LA HERMANA DE BENITO, HABÍA FUNDADO UN CONVENTO DE MONJAS CERCA DEL DE SU HERMANO.



GADA AÑO SE ENTREVISTABAN LOS HERMANOS EN UNA GRANJA QUE ESTABA ENTRE AMBOS MONASTERIOS...



























EL 14 DE MARZO CAYÓ ENFERMO EL SANTO, VÍCTIMA DE VIOLENTA FIEBRE...



EL DÍA DE SU MUERTE, CAMINÓ SOLO HASTA EL ORATORIO, DONDE RECIBIÓ EL VIÁTICO SAGRADO...



